

Música, emociones y recuerdos

Antonio Matas Terrón¹

Resumen

“Sin la música no hay vida” Esta frase resume el sentido de este capítulo. A lo largo de cuatro meses del 2016, se realizaron una serie de entrevistas a personas de más de sesenta años. En estas entrevistas se preguntaba por sus recuerdos y la música que asociaban a los mismos. El objetivo era tan simple como humano: recoger historias de vida que reflejasen el vínculo entre música y vida. En las siguientes páginas se resume dicha experiencia, comentando aspectos generales de cómo se hizo, los supuestos teóricos que sustentaron la experiencia, y sobre todo, comentarios de algunas de las entrevistas realizadas.

Palvras-chave: música, emoção, memórias, idosos.

Abstract

"Sine musica nula vita" this sentence summarizes the meaning of this chapter. In 2016, during four months, several interviews were developed to elderly people. They were asked about their remembers and the music linked to those remembers. The aim was very simple and humanistic: gathering life histories showing the tie between music and life. The process of this study is described in next pages. Different factors about the study are commented, and some extracts from interviews are included and debated.

Keywords: music, emotion, memories, elderly.

¹ Profesor Titular de la Universidad de Málaga, Facultad de Ciencias de la Educación.
Contacto: amatas@uma.es

Descripción del estudio

Introducción

En ese momento parecía cómoda. Al fin había encontrado su posición en la silla de skay. “Ahora” dijo Manuela para confirmar ante la entrevistadora y ante la cámara que no había impedimento para reiniciar la entrevista. Manuela tenía cumplidos los 78 y su aparente buen estado físico se compensaba con algunos problemas de artrosis y algún que otro “despiste”.

“Bien, Manuela, sígame contando cómo transcurrían aquellos años...” retomó la entrevistadora cuando Manuela la interrumpió “¡A sí!..., ya le digo, aquellos años fueron maravillosos. Cuando íbamos a la feria bailábamos todas las rapaces y nos lo pasábamos muy bien. Recuerdo aquella canción, aquella que decía: ‘El día que nací yo ¿qué planeta reinaría? / por donde quiera que voy, / que mala estrella me guía’ y bailábamos. Pero claro,... fueron penurias. Pero vamos, que yo no he parado de cantar”.

Así podría ser el comienzo de las entrevistas que se realizaron en este estudio. Escusas para rememorar toda una vida pasada, vívida. Y en cada momento importante la presencia de la música.

La relación que la música tiene con la “vida humana” es paradójica. Hasta donde nosotros sabemos, ninguna otra especie animal tiene este vínculo con la música como lo tiene el ser humano. Si bien es cierto que especies, como los delfines, utilizan sonidos que podrían considerarse expresiones musicales arcaicas, no es menos cierto que hasta la fecha no se ha podido demostrar que se trate de una forma de expresión musical. En cualquier caso, la presencia de la música en las personas, tanto en la especie, como en el individuo, es extraordinariamente sorprendente.

Uno de los fenómenos asociados a las experiencias de vida y la música es que parece que cada recuerdo intenso tiene asociado una música. En este sentido, algunas experiencias muestran que escuchar piezas musicales familiares favorece la evocación de los recuerdos. También se han llevado a cabo estudios de laboratorio que revelan la relación entre escuchar música popular con el acceso a ciertos recuerdos (Hanser, ter Bogt, Mark, & Vingerhoets, 2015).

Una posible explicación sería que la música que es familiar a la persona, activa áreas de memoria implicadas en el procesamiento de los recuerdos. En cualquier caso, este acceso a los recuerdos es selectivo. Es decir, el acceso se produce con una pieza musical en concreto o con el tipo de música que la persona escuchaba en la época temporal donde se sitúa el recuerdo.

Por otra parte, algunos estudios han demostrado que el aprendizaje puede verse afectado indirectamente por la música. En un estudio de Shang, Dienes, Shao y Fu (2013) indujeron diferentes estados de ánimo a través de la música. Posteriormente, los participantes desarrollaron diferentes tareas cognitivas que implicaban aprendizaje, obteniendo resultados distintos. Estudios como este demuestran que la música puede afectar indirectamente al aprendizaje, induciendo un cierto estado de ánimo que será la causa directa de la calidad del aprendizaje. O dicho de otra forma, cuando se adquiere un recuerdo, éste se puede ver afectado por diversos factores, incluyendo la presencia de música. En todo este preciso, las emociones están jugando un papel destacado.

Una emoción suele ser descrita como una breve pero intensa reacción a un suceso que es considerado importante por la persona que experimenta la emoción. La emoción implica un componente cognitivo, una respuesta fisiológica, una sensación subjetiva y una tendencia a la acción. Todos estos componentes se presentarían de forma sincronizada durante el episodio emocional (Mauss, Levenson, McCarter, Wilhelm y Gross, 2005).

En 2001 Scherer y Zentner sugirieron que la emoción para la música debería incluir las evidencias de respuestas sincronizadas de todos o la mayoría de los sistemas orgánicos. El concepto de sincronización permite distinguir la simple activación de las emociones, de la percepción de dichas emociones.

Juslin (2016) resume en cinco puntos las evidencias obtenidas en la investigación que sobre la música y las emociones se ha producido en los últimos años:

- La música puede inducir un amplio conjunto rango de emociones.
- La música induce mayoritariamente emociones positivas.
- La música puede inducir emociones básicas y complejas.
- La mayoría de estudios sobre la música y las emociones incluyen las siguientes categorías emocionales dos puntos calma, felicidad, nostalgia, interés, placer, tristeza, energía, amor, orgullo, entre otras.
- La música también puede inducir una mezcla de emociones si bien este es un caso minoritario.

Por otro lado, estudios como el de Lamont (2011) sugieren que las experiencias emotivas más intensa pueden ocurrir durante los conciertos donde existe un evidente componente social. Esto permitiría hablar de las “emociones colectivas” (von Scheve y Salmela, 2014).

Desde la Psicología se ha tratado el tema de la elicitación de las emociones a través de la música desde distintas perspectivas (Costa, 2015). Entre ellos, Juslin y Västfjäll (2008) propusieron el modelo BRCVEMA (ilustración 1) que trata de explicar el procesamiento emocional debido a la música. El modelo sugiere que al escuchar música se producen una serie de fenómenos encadenados: la percepción de la música, una valoración estética de la misma y una clasificación emocional que se activa cuando la valoración estética supera cierto umbral.

Este modelo explica algunos fenómenos. Por ejemplo, permite explicar que la emoción de estar con alguien o en algún sitio cuando volvemos a escuchar una canción que solíamos escuchar en ese sitio. Este fenómeno es típico de un condicionamiento evaluativo, que consiste en el proceso por el cual un determinado aspecto de la pieza musical (e.j., la melodía) dispara una respuesta condicionada en el oyente.

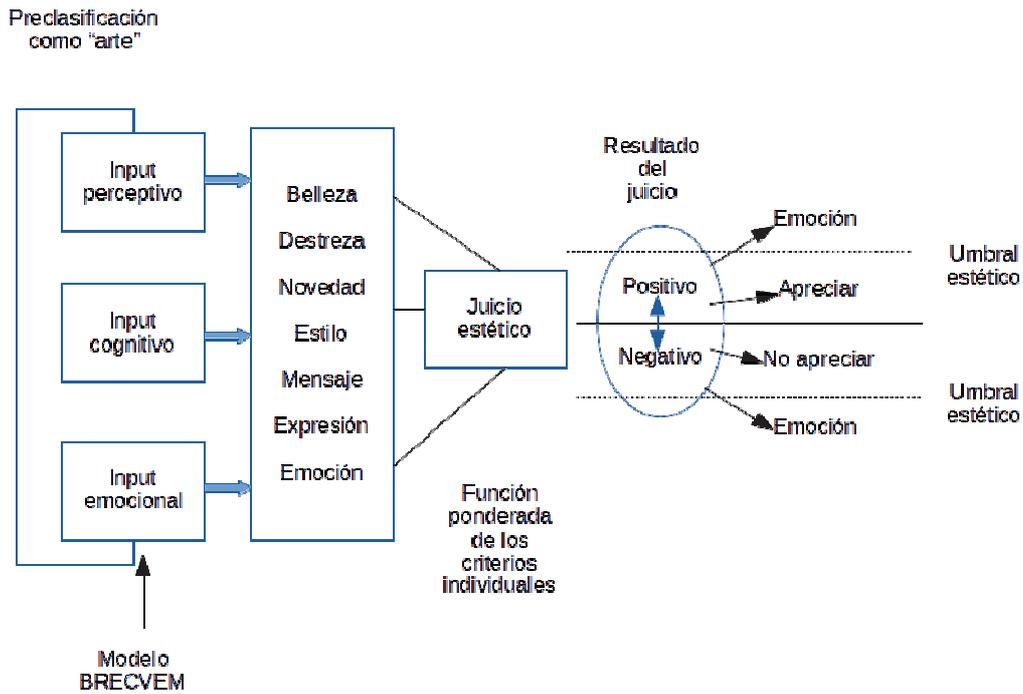


Ilustración 1. Modelo BRCVEMA de Juslin y Västfjäll (2008)

A pesar de la utilidad del modelo (ver ilustración 1) entendemos que debe completarse para que permita explicar cómo la música permite también evocar un recuerdo y no solamente una emoción. En este sentido, en nuestro estudio asumimos que los eventos de nuestra vida se procesan globalmente, incluyendo el componente afectivo-emocional. Además, este procesamiento implica a las distintas partes del cerebro, según su especialización. De esta forma, cuando posteriormente aparece un estímulo activador, la red se activa progresivamente, recuperándose la información disponible en el “almacén” de la memoria. Este proceso se presenta en la ilustración 2. En este modelo, la emoción es un elemento articulador que regula el acceso a la memoria a largo plazo.

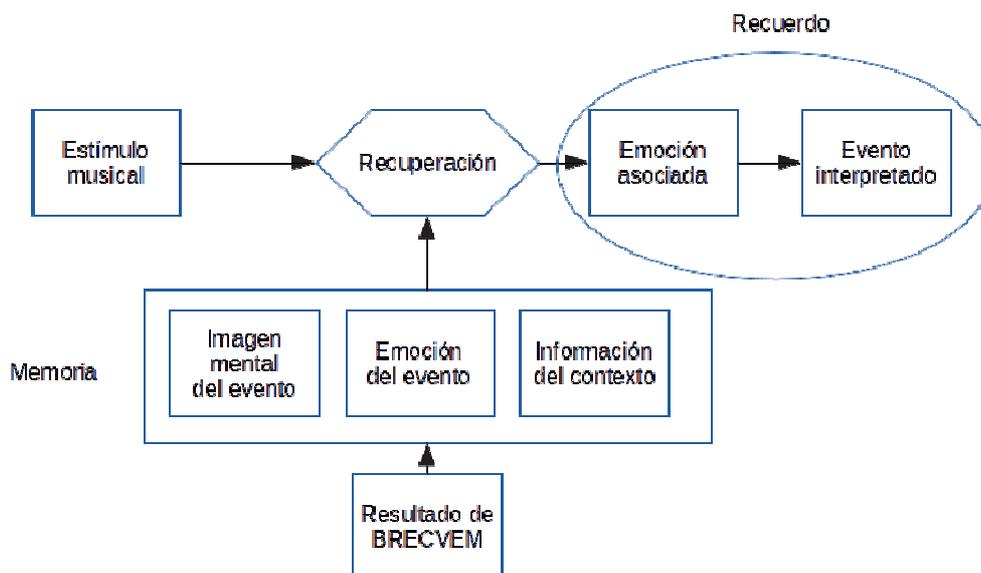


Ilustración 2. Modelo de recuperación del recuerdo a través de la elicitación emocional.

El modelo presentado en la ilustración 2 no ha sido todavía validado con datos empíricos, no obstante, lo tomamos como una hipótesis de trabajo que nos sirve de referente a la hora de realizar este proyecto. En cualquier caso, el objetivo del proyecto no es la evaluación del modelo, sino en las historias de vida.

El estudio que se presenta aquí se enmarca en un proyecto más ambicioso. El proyecto original era el de analizar historias de vida con la intención de encontrar eventos asociados con valores, tales como honestidad, sensibilidad, gratitud, humildad, respeto, etc. Al mismo tiempo, otra de las cuestiones que se trataba de estudiar era la posibilidad de que existiesen en determinados estilos musicales, o simplemente piezas musicales, que pudiesen asociarse, de manera clara, con determinados eventos personales. Más concretamente, lo que se pretendía era ver si situaciones de melancolía o de tristeza estaban asociadas con algún tipo de música concreta, situaciones de alegría, estaban vinculados a otro tipo de música, etc.

Historias de vida

En junio de 2016 se comenzó con la fase de entrevistas, localizando a personas que de forma voluntaria contaban sus experiencias, sus recuerdos, al fin y al cabo, contaban su vida. Estas entrevistas se han ido realizando tanto en el Algarve (Portugal) como en Málaga (España). A medida que se han tenido las entrevistas transcritas, se han sometido a un análisis de contenido con la intención de satisfacer los objetivos del proyecto.

Cabe decir que el proyecto sigue abierto y se continúan realizando entrevistas a medida que sigue la oportunidad. En estas páginas solamente se presenta el resultado de una revisión previa de las entrevistas realizadas. Por lo tanto, no pretenda encontrar sesudas conclusiones científicas, ni resultados académicos importantes. Solamente se presentan historias, hechos personales y experiencias de vida.

1.- El caso de Ana

El primer caso es el de Ana, una señora de 64 años. Se trata de una mujer con una carrera profesional dedicada a la medicina, que ejerció en su tiempo diferentes cargos de responsabilidad.

Ana nos cuenta como el trabajo era una realidad cotidiana en su niñez. Su familia, su padre, su madre, sus abuelos, trabajaban desde la mañana hasta la noche “porque era necesario”:

“Dedicabanse inmenso al trabajo, porque era preciso, porque no se ganaba mucho.”

Durante su infancia se respetaban “las reglas”. Los menores se regían por las reglas que marcaban los mayores, siguiendo esencialmente los valores que le eran incul-

cados por los abuelos y padres. En ese sentido, Ana destaca que siempre había un respeto a los mayores por parte de los menores.

Sin embargo, ahora, comenta Ana con cierto lamento, que los menores se crían pegados a la televisión, en ausencia de adultos. Además, una de las cuestiones que crítica es la falta de calidad de los programas infantiles.

En palabras de Ana, los padres depositan mucho peso en la escuela, pero la escuela no está para educar a los niños. Para ella, el papel de la escuela también es transmitir valores, pero sobre todo enseñar. También educar, pero sin suplir a los padres, ni sustituirlos. Recalca que los padres están acostumbrados a culpar a los demás cuando ellos son los auténticos responsables de la educación de sus hijos. Aunque es cierto que actualmente es necesario dedicar muchas horas al trabajo, esto no tiene porqué ser una excusa para el abandono de la educación de los hijos.

Ana también habla de las diferencias entre hombres y mujeres, lo que ahora se conoce como igualdad de género. En su opinión los hombres y las mujeres son genéticamente distintos, y por tanto no pueden ser iguales, hablando en términos fisiológicos. Sin embargo, en términos sociales, la situación es distinta. Para Ana los dos sexos tienen los mismos derechos y deberes. En sus propias palabras, porque:

"Todos debemos participar activamente y de un modo igual para la organización de nuestra sociedad".

Tuvimos la oportunidad de hablar de frustraciones. De aquellas situaciones en la vida que nos llevan a cierto grado de frustración. Ana nos cuenta que ella siempre tuvo la idea de hacer algunas cosas importantes, que sin embargo no llegaron a ser tanto como esperaba.

Esta situación de frustración debe ser afrontada adecuadamente para no generar un estado de ánimo depresivo. Es evidente, que la frustración continua, el no alcanzar los objetivos ni las metas propuestas, son una amenaza contra el estado de bienestar emocional de la persona. Ana demuestra un afrontamiento eficiente, llegando a afirmar que alguna de las cosas que se pretendía se lograron, y otras no se lograron pero que en cualquier caso está orgullosa de todas las que realizó.

Por otro lado, desde su experiencia aconseja a las nuevas generaciones que afronten las situaciones conflictivas desde el diálogo, desde la razón, desde la franqueza y desde la honestidad. Para ella, el diálogo es el mejor medio para superar las situaciones de conflicto.

2.- La vida desde los 90 años

José es un señor altivo, con una mirada profunda, de 93 años de edad, que es todo un ejemplo de entrega al trabajo.

José nos cuenta, con cierta añoranza, como le encantaba la música, y a sus 13 o 14 años de edad trató de aprender música. Sin embargo, no le fue posible porque entre otras cosas un maestro de música, que había en su pueblo, le sugirió que lo dejase porque tenía un flaco oído para la música. A pesar de eso, José es un enamorado de la música y cuenta con pasión como lo hubiese gustado aprender a tocar cualquier instrumento.

Nos encontramos aquí un caso de ruptura de la vocación. Nos preguntamos si realmente José era tan malo para la música como este maestro opinaba. Después de escuchar todas las entrevistas estamos seguros de que aunque no hubiese sido el mejor músico del mundo, su esfuerzo por superar sus presuntos problemas con la afinación hubiesen hecho de él un músico excelente.

José se dedicó a diferentes tareas, principalmente el campo. Como otros de su edad, tuvo que realizar el servicio militar durante casi dos años. En aquel tiempo era frecuente que los soldados se fuesen al servicio militar casados. Este fue el caso de José. Llega a contar la anécdota de que le dieron permiso cuando su mujer tuvo su primer hijo porque era un niño. Si bien esto parece más bien una broma del Comandante del Acuartelamiento que una cuestión de género.

La entrevista con José es muy interesante porque pone de manifiesto cuestiones de cómo vivía el pueblo llano en los años 30 y 40 del pasado siglo. Entre esas costumbres nos llama la atención el trabajo comunal. Todos los ciudadanos del pueblo trabajaban para mantener limpias las riberas de los ríos y arroyos. Si bien existía una multa para los que no lo hacían, era un trabajo que asumían los lugareños como una tarea más para el mantenimiento de aldeas y pueblos.

La entrevista José resulta ser un momento de tranquilidad por el sosiego que transmite y la sabiduría que translucen sus palabras. Nos cuenta como vive solo, pero que sin embargo esa situación no le disgusta. Lo único que echa de menos es que lo lleven a misa, porque por razones de salud no puede ir andando.

3.- Cándida, una mujer al servicio de los demás

La historia de Cándida, de 84 años, es la historia de la mujer que ha vivido casi toda su vida en la pobreza, dedicada al trabajo y el sacrificio. Nos cuenta como desde pequeña tenía que dedicarse al cuidado de sus hermanos, a coser, y al cuidado de la casa. Mientras, los padres trabajaban en el campo, o en el extranjero mandando el poco dinero que conseguían. Esta situación de entrega a la familia, tan típica en las sociedades precedentes, tenía como consecuencia el analfabetismo generalizado. Esa situación era todavía más grave para las mujeres. Así, Cándida no sabe leer ni escribir porque desde pequeña los trabajos del hogar no le permitieron asistir al colegio.

Esta situación muestra varias cosas. Una de ellas es el sacrificio inmenso que las generaciones previas tenían que realizar simplemente para mantenerse. La segunda cuestión es la entrega incondicional de estas personas a los demás: sus hermanos, sus padres, sus abuelos, etc. En Cándida encontramos un claro ejemplo de entrega, dedicación, y también, como no, de cierta explotación.

La situación se agrava, cuando se tienen en cuenta también los roles de la mujer frente a los roles del hombre. Cándida nos cuenta que, al casarse, con escasos 17 años, tuvo además que cuidar de su suegra. Tengamos en cuenta que, en este tiempo la plancha, o hacer la colada, suponía un esfuerzo físico importante.

Los roles del hombre estaban bien diferenciados de los roles de la mujer. En el caso de Cándida, su marido trabajaba en la mar. Como pescador pasaba gran parte de su vida en pequeñas barcas, trabajando para diferentes armadores. El trabajo del marido también era extenuante. Demasiado agotador para los escasos beneficios que llevaba a su casa.

Como se ve, estamos ante un perfil típico de los ciudadanos mediterráneos de épocas pasadas: una división del trabajo clara entre los hombres y las mujeres, y una dedicación plena a las tareas diarias del hogar, escasas ganancias y la práctica imposibilidad de mejorar.

Si tenemos que destacar algo de Cándida y su marido es la entrega sin condiciones a la familia.

4.- Vivir el presente

El cuarto entrevistado que presentamos es un señor alto, espigado, con cara de buena persona, de 70 años de edad, y que responde al nombre de Antonio.

Antonio se licenció en derecho, aunque nunca ejerció como tal. Por el contrario, su trayectoria profesional ha estado vinculada al funcionariado y parte al ejército. Aunque desde el inicio él habla de qué no le gusta recordar esos hechos, durante la entrevista surgen las anécdotas y las experiencias de su paso como militar. En sus propias palabras, afirmaba que:

“... lo importante es que estamos aquí, sobrevivir, somos los sobrevivientes y eso está bien.”

Para Antonio la vida consiste en un equilibrio entre experiencias buenas y experiencias no tan buenas. En varias ocasiones a lo largo de la entrevista surgió esta visión en la que, de alguna manera, se asume las situaciones de la vida tal cómo van llegando.

Esta forma de entender el mundo, la vida, recuerda a las prácticas de moda como el mindfulness y la meditación, donde se insiste en asumir la vida tal cómo llega, viendo el momento.

Con Antonio también hablamos sobre el tema de la educación. Para él, los colegios implican una situación de clausura. De tal forma que el régimen de cada momento inculca sus principios en las nuevas generaciones a través del colegio.

Otro de los temas que tratamos con Antonio es el cambio de los roles entre mujeres y hombres, así como los estilos de vida actuales. Él remarca que a lo largo de su vida ha visto como se ha pasado de una situación donde el matrimonio era la única vía de continuidad social, a una situación donde el matrimonio es una opción más. Señala que el deseo de matrimonio era algo habitual en la mujer, y que sin embargo ahora mismo es una opción más que tienen. En este sentido, destaca también, como la mujer ha ido alcanzando derechos, entendiendo la vida social de otra manera distinta.

Finalmente, nos comenta con cierto distanciamiento emocional, que durante su época como militar se vio obligado a enfrentarse a situaciones de alta tensión. En aquellos momentos, la confianza en los demás era fundamental. A partir de su relato, llegamos a la conclusión de que en situaciones difíciles la hermandad, la camaradería, constituyen el soporte fundamental para mantener un equilibrio mental, y afrontar eficazmente el problema.

La música de los recuerdos

Las personas entrevistadas también iban comentando qué canciones o piezas musicales tenían asociadas con determinados momentos de su vida. A continuación, se pueden ver algunas de estas piezas organizadas por categorías, así como los enlaces a youtube de algunas de ellas.

Alegría:

<https://www.youtube.com/watch?v=M-7NyTpjDwk>

Fado Corrido: <https://www.youtube.com/watch?v=DEI-HaGgxMc>

<https://www.youtube.com/watch?v=MHrrqp5AIs>

Acordeón: <https://www.youtube.com/watch?v=T9IWv3VI8n0>

Piano (Coimbra): https://www.youtube.com/watch?v=7LK_V-sj-Ow

Beatles: <https://www.youtube.com/watch?v=Jbt8oH5Lxto>

Beatles: <https://www.youtube.com/watch?v=b-VAxGJdJeQ>

Beach boys: <https://www.youtube.com/watch?v=2s4slliAtQU>

POP 50, 60 y 70: <https://www.youtube.com/watch?v=sEG6c9P3d3o>

“Superación”:

Requiem Verdi: <https://youtu.be/-1R7yPZv4o0>

Beethoven: <https://www.youtube.com/watch?v=jSExmP7slWw>

Melancolía:

Francisco José: <https://www.youtube.com/watch?v=WbBIUo71n6k>

Amalia Rodrigues: <https://www.youtube.com/watch?v=mb9YCeQ1CCA>

Adriano: <https://www.youtube.com/watch?v=i5YkO1TY9xA>

Edith Piaf: <https://www.youtube.com/watch?v=nF9FHwZGdbc>

Johny Hallyday: <https://www.youtube.com/watch?v=7LgMsR-jI1k>

Salvatore Adamo: <https://www.youtube.com/watch?v=HA1pvIw1cCU>

Charles Aznavour: <https://www.youtube.com/watch?v=A314PVRSQIM>

Conclusiones

Para concluir estas páginas queremos hacer referencia a algunas cuestiones que afectan tanto al estudio, como a la forma de exponerlo en este documento. En primer lugar, estas páginas deben considerarse una narración divulgativa y en ningún caso un informe académico o científico. Se ha tratado de exponer qué se está haciendo, desde una posición humanista, desde la vivencia. Para ello se ha recurrido a cuatro de las entrevistas realizadas hasta la fecha. En este sentido, esperamos haber logrado transmitir esa “humanidad” por encima de consideraciones científicas o disciplinarias.

No obstante, tampoco podemos dejar a un lado que este material puede tener potencial para ser utilizado en la “academia”. En este sentido, animamos al lector a que realice un seguimiento de nuestro trabajo en la red. Principalmente, esperamos que el material “vivencial” que está surgiendo sea útil para trabajar los valores con las nuevas generaciones.

Por otro lado, se ha tratado de hacer un catálogo de piezas musicales que estén asociadas a momentos vividos. Al mismo tiempo que se preguntaba sobre la música, se

preguntaba sobre la emoción que se tenía asociada. Esto es así porque se asume que la emoción y la imagen recordada forma un todo, si bien, cada uno implica a áreas especializadas del cerebro. De esta forma, accediendo al recuerdo, a la “imagen” mental de los hechos, se activa la emoción del momento, y viceversa, accediendo a la emoción, se activa la imagen recordada. Bajo este prisma, la música sería la llave que permitiría el acceso a la emoción.

Si esto es así, como parece demostrar las experiencias que se narran en la literatura consultada, la música podría utilizarse con dos finalidades:

- Para acceder a los recuerdos. Esta utilidad puede tener especial aplicación en el caso de personas con algún deterioro cognitivo, puesto que activarían las áreas cerebrales donde se almacena el recuerdo a través de una vía alternativa, no a través de la “recuperación” directa, sino de la asociación con la emoción.
- Para gestionar las emociones. Si la música puede inducir el cambio emocional, podría utilizarse para modificar el estado anímico de las personas. En este sentido, la experiencia de las personas, su bagaje de recuerdos y emociones, determinarían el efecto emotivo de ciertas piezas musicales. En esta aplicación de la música hay que tener en cuenta el efecto sobre la “emoción colectiva” (von Scheve y Salmela, 2014) y por tanto, al estudiarlo es necesario considerar el papel de la cultura del grupo de referencia.

Como podrá suponerse este proyecto no ha concluido y no tiene visos de concluirse en breve. Más bien, es una línea de trabajo que se enriquece a cada paso. Así, las actuaciones inmediatas pasan por seguir entrevistando a adultos mayores.

El siguiente paso es organizar adecuadamente un repositorio de experiencias, valores y músicas que permitan desarrollar actividades educativas con las nuevas generaciones. Esperamos que la sensibilidad de las administraciones, el compromiso de los participantes, y la suerte puedan acompañar este proyecto para que sea útil a la sociedad.

Referencias

- Costa, A. (2015). Identidad musical y educación. *Estudios sobre Educación*, 28, 171-186.
- Hanser, W. E., ter Bogt, T. F. M., Van den Tol, A. J. M., Mark, R. E., & Vingerhoets, A. J. J. M. (2016). Consolation through music: A survey study. *Musicae Scientiae*, 20(1), 122-137. <https://doi.org/10.1177/1029864915620264>
- Juslin, P. & Västfjäll, O. (2008). Emotional responses to music: The need to consider underlying mechanisms. *Behavioural and Brain Sciences*, 31, 559-621.
- Juslin, P.N. (2016). Emotional reactions to music (p. 197-213). En S. Hallam, I. Cross, & M. Thaut, Eds.), *The Oxford Handbook of Music Psychology* (2ª Edición). Oxford: Oxford University Press.
- Lamont, A. (2011). University students’ strong experiences of music: Pleasure, engagement and meaning. *Musicae Scientiae*, 15, 229-249.

- Mauss, I. B., Levenson, R. W., McCarter, L., Wilhelm, F. H., & Gross, J. J. (2005). The tie that binds? Coherence among emotion experience, behavior, and autonomic physiology. *Emotion*, 5, 175–190.
- Scherer, K. R. & Zentner, M. R. (2001) Emotional effects of music: Production rules (pp. 361 – 92). En P. N. Juslin & J. A. Sloboda (Eds.), *Music and emotion: Theory and research*. Nueva York: Oxford University Press.
- Shang, J., Fu, Q., Dienes, Z., Shao, C., & Fu, X. (2013). Negative Affect Reduces Performance in Implicit Sequence Learning. *PLOS ONE*, 8(1), e54693. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0054693>
- Von Scheve, C. & Salmela, M. (Eds) (2014). *Collective emotions: Perspectives from Psychology, Philosophy and Sociology*. Oxford: Oxford University Press.